

Fecha de recepción: diciembre 2025

Fecha de aceptación: febrero 2026

Libertarismo y anarcocapitalismo: fundamentos filosóficos y comunicación política sociodigital

Carlos Alberto Guerrero Torrentera (*)

Resumen: Se analiza e interpreta críticamente la filosofía libertaria y anarcocapitalista en la comunicación política sociodigital, en contenidos de opinión y debate latinoamericanos. Egoísmo racional, individualismo de cooperación voluntaria, el Estado agresor, el derecho a la vida, libertad, propiedad y no agresión, destacan como discursos culturales de una gesta emancipadora que supone la superioridad material y moral del capitalismo, opuesto al marxismo histórico y cultural. A éste lo vinculan con élites gobernantes, intelectualidad, medios de comunicación, movimiento *woke*, diversidad sexual, feminismos colectivistas y multiculturalidad. Con el marxismo histórico realizan tres giros fundamentales: desplazar la categoría del valor-trabajo por la de valor por preferencias y escasez, vaciando al capitalismo de la explotación, cambiar el sujeto político uniendo capitalistas y contribuyentes contra beneficiarios de impuestos e inscribir el capitalismo en la naturaleza humana y no en la historia. Elaborar, presumir, recibir y apropiarse contenidos promueve la formación de subjetividades políticas, relaciones de poder y cambio cultural favorable a las derechas radicalizadas. El artículo abona a los estudios críticos de estas doctrinas.

Palabras clave: Filosofía y comunicación política – libertarismo y anarcocapitalismo – marxismo y discursos culturales.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 38 y 39]

(*) NAH / UAM-X (México). carlosalbertotorrentera@gmail.com / carlos.guerrero@enah.edu.mx / ORCID: 00009-0007-0999-2658

Introducción

Libertarismo y anarcocapitalismo sobresalen en el abigarrado panorama de las nuevas derechas en apogeo y consolidación sociocultural, política y filosófica en América y Europa. Son nominadas derechas radicalizadas (Guerrero Torrentera, 2025) en su afán por establecer el capitalismo como sistema social integral y organización subjetiva, procediendo a aniquilar de raíz la oposición jurídico-política, económica y cultural. Ensamblan praxis políticas y sistemas simbólicos, conceptuales y afectivos. Son extraterritoriales y policlasistas. Aunque heterogéneas, se nuclean contra el marxismo histórico y el marxismo cultural. Sin embargo, el movimiento fusionista no está exento de problemas al unir sistemas de derechas incompatibles como son el conservadurismo y el libertarismo, describe ilustrativamente Powell (2022). Sin duda, es primordial una visión de conjunto de las derechas radicalizadas, pero lo es, asimismo, atender la particularidad de sus doctrinas. En este caso, analizar e interpretar los fundamentos filosóficos libertarios y anarcocapitalistas, en particular cómo el pensamiento de Ayn Rand, Murray Rothbard y Hans-Herman Hoppe, opera en la comunicación política sociodigital en contenidos de opinión y debate en América Latina, en el marco de las relaciones de poder, el cambio cultural y la subjetividad.

Rand es una pensadora clave para el libertarismo y Rothbard y Hoppe para el anarcocapitalismo. Estas filosofías se realizan o despliegan en la comunicación política sociodigital que, día con día, inunda las redes a través de contenidos de ficción, no ficción y mixtos. Permite entender la coherencia discursiva del lugar de su enunciación y la frontalidad con la cual dirigen su discurso, a pesar de los diferentes contextos nacionales y lingüísticos. Analizar la correlación entre los fundamentos filosóficos y la comunicación política permite tener herramientas críticas ante una visión del mundo sostenida en la defensa de la desigualdad y la extensión ilimitada de la propiedad privada.

La presente investigación tiene como unidad de análisis el estudio de los fundamentos filosóficos y la comunicación política sociodigital, en una escala latinoamericana. El “fenómeno Milei” (Mayol, 2024) y de la Libertad Avanza, en Argentina, es paradigmático por ser el primer gobierno anarcocapitalista en la historia. En este sentido, su importancia es mayúscula. Con todo, el presente trabajo no es una investigación especializada del contexto argentino, sino tomado por su ejemplaridad y punto de referencia clave de praxis políticas, pero en el flujo de los discursos culturales efervescentes a nivel continental.

Método

El artículo se fundamenta en fuentes primarias de búsqueda, lectura y sistematización de obras libertarias y anarcocapitalistas en los campos de filosofía, ciencias políticas, economía, sociología, historia y literatura. Se complementa con fuentes secundarias de trabajos críticos especializados. Consta de un acervo de noventa y cuatro contenidos de Instagram y ochenta y siete de Facebook, reducido a un corpus de diecisiete contenidos de opinión y debate. El criterio de selección se fundamenta en tres motivos. En primer lugar, son los

temas que recurrentemente comparten los actores sociales adherentes a estas doctrinas. En segundo término, se atendió la variabilidad nacional: Argentina, Chile, Brasil, Perú, Colombia, Guatemala y México. El contenido español se utiliza solo para ilustrar un enfoque compartido en la recepción y apropiación global de la filosofía libertaria y anarcocapitalista. Aunque existen contenidos idénticos en inglés, rumano, francés y otros idiomas y regiones culturales, el análisis se concentra en América Latina. Finalmente, con objetivo de profundizar la reflexión de los discursos culturales, su recepción y apropiación en la ciudadanía política, el análisis descansa en agrupaciones y personas, no en instituciones o partidos políticos.

Los contenidos son videos cortos e imágenes de ilustración y texto. Se presentan en dos géneros: de no ficción y convergentes entre ficción y no ficción. Fueron analizados e interpretados con dos matrices de elaboración propia basada en los análisis de Amigo (2016) e investigaciones coordinadas, por quien suscribe el artículo, para instituciones públicas federales (2022). Para los contenidos de no ficción la matriz incluye los siguientes indicadores: red o plataforma, fecha, dirección, nombre del creador, duración (cuando procede), origen, contenido general, lenguaje (referencial, emotivo, conativo, fático, metalingüístico y poético), verbalizaciones (transcripción de enunciados, letras de canciones u otros recursos orales), lectura de la imagen (uso del color, de gráficos, posición de creadores o personajes, características de los personajes, si son de ficción o históricos, uso y posición de elementos simbólicos), tipo de contenido (debate u opinión, en defensa del libertarismo anarcocapitalista o confrontación a sus antagonistas), reacciones de audiencias (positivas, negativas, comentarios y réplicas) y observaciones generales.

Algunos contenidos son convergentes entre ficción y no ficción. En estos casos, se aplicó la segunda matriz de forma complementaria añadiendo elementos de teoría literaria (Doležel, 1997 y De Diego, 2024) cubriendo siete indicadores: representación física (edad, complexión, pertenencia étnica), representación sociocultural (género, orientación sexual, estado civil, nivel socioeconómico, nicho cultural, formas de expresión, vestimenta, ocupación), representación de la identidad (reproducción de estereotipos, vida en pareja, interacción con personajes de derecha y antagonistas, esconde o evidencia su posición política, verosimilitud en el relato y en el contexto social extra narrativo), representación psicológica (malestar o indecisión, expresión emocional, actitud ante las peripecias narrativas, valor base del personaje, contravalor base del personaje), representación actancial (protagonista, narrador autodiegético, narrador intradiegético, antagonista, víctima) y representación normativa (valores que defiende o encarna, decisiones que toma).

El marco teórico es plural e incluye la filosofía materialista relacional, la antropología simbólica y el análisis de contenidos. Adicionalmente, la teoría de género y el psicoanálisis.

El materialismo con enfoque relacional integra, del materialismo, el principio de la objetividad de las relaciones sociales, la correlación y simultánea distinción entre la realidad y el conocimiento, situado, éste, en su horizonte histórico, contextual y siempre abierto (Althusser, 1983, Badiou, 2016, Negri, 2010, Žižek, 2017). El enfoque relacional de la teoría literaria permite la distinción analítica de las esferas estética y extraestética, artística y extraartística, reconociendo que el límite no es inherente, sino relacionado a los contextos, otras obras literarias e instituciones culturales, posicionándose en una perspectiva no

esencialista (De Diego, 2024). Asimismo, el materialismo relacional integra el postulado según el cual el significante, tanto en su acepción lingüística como lenguajera del psicoanálisis (Lacan, 2006), se correlaciona con el significado y el sentido en un sistema virtual y de posiciones.

La antropología simbólica permite analizar la comunicación política en el marco del antagonismo social en la arena pública a través de los significados compartidos (Geertz, 1991), la disputa en la adhesión a modelos culturales (Douglas, 2006) y situar las definiciones de la escasez y la demanda configuradas por las praxis simbólicas o las matrices culturales (Sahlins, 1997). El marco teórico del análisis de contenidos permite atender los mensajes explícitos e implícitos, verbalizados y no verbalizados. Asimismo, favorece una lectura de los materiales simbólicos latentes, la discursividad y la conexión con las representaciones sociales (Krippendorff, 1997, Arévalo, 2017). Adicionalmente, el enfoque de género es una guía interpretativa para localizar códigos, valores y creencias que refuerzan estereotipos, discriminación o exclusión de las mujeres, la diversidad sexual y las nuevas masculinidades en la comunicación política libertaria y anarcocapitalista.

En resumen, esta epistemología plural ensambla el carácter objetivo y, simultáneamente, interpretativo de las relaciones sociales en un horizonte histórico y abierto. Permite una perspectiva interdisciplinaria y crítica a la comunicación política sociodigital libertaria y anarcocapitalista.

Fundamentos filosóficos libertarios y anarcocapitalistas

En la comunicación política sociodigital libertaria y anarcocapitalista se reconocen los fundamentos filosóficos de tres figuras esenciales: Ayn Rand, Murray Rothbard y Hans-Herman Hoppe. No solo en paráfrasis o citas. Aparece como sistema cultural que otorga una visión del mundo, espacio simbólico y emocional de reconocimiento y un marco conceptual para la acción en problemas prácticos. Implica recepción y apropiación de contenidos. Esta filosofía organiza su batalla por la hegemonía contra el Estado, el marxismo histórico y cultural, las élites gobernantes, la intelectualidad, medios de comunicación y el propio capitalismo cuando son considerados progresistas. Opone, desde su punto de vista, ejemplaridad ética, económica y personal del capitalismo individualista y anarquista de propiedad privada, en la investidura de una figura heroica.

En la filosofía libertaria de Rand (2009), que ella denominó objetivismo, su ética promueve el egoísmo racional y su política el capitalismo del *laissez-faire*. Su correlación le permite confrontar las oposiciones al capitalismo y fundamentar su defensa. El egoísmo racional implica autoestima, alegría por la vida, el interés y beneficio personal, guiados por un fundamento moral de las acciones. Con ello se opone a la ética kantiana y marxista que promueven, según Rand, altruismo, sacrificio personal y, en el comunismo, inmolación colectiva por la Historia o el plan quinquenal, conlleva ensayos sangrientos y totalitarios. La ética implica elección. Ordena e integra la experiencia. En cambio, la obediencia es amoral: “el hombre no está para ser obedecido ni para ser comandado” afirma Rand (2009,

p. 70). No se le puede obligar a pensar, a someterse ni resignarse. Tampoco al misticismo o al colectivismo, pues no buscan la verdad ni la felicidad, sino el odio a la mente, al bien y al talento. La ética resiste la imposición de la igualdad: la diferencia es natural y no puede obliterarse con mecanismos artificiales de la sociedad o el Estado. Altruistas y colectivistas no desean ayudar a los pobres sino destruir a los competentes. Así, Rothbard (2006) afirma que los libertarios son individualistas, pero no igualitarios y Hoppe (2018) que la derecha entiende naturales las diferencias mentales, cognitivas y de talento, de ahí la existencia de ricos y pobres, personas con mayor o menor propiedad, estatus, rango y autoridad. Los hombres blancos heterosexuales en familias patriarcales demuestran ser “los inventores de técnicas y máquinas, modelos de vida y conducta más altos” (Hoppe, p. 37), lo cual explica la diferencia y jerarquía a escala histórica y global.

En términos políticos, sostiene Rand, el único sistema ético es el capitalismo. Proviene de dos causas entrelazadas de desarrollo del siglo XIX: una, de libertad psicológica, conciencia y razón; otra, de libertad existencial y política. Su relación es recíproca. El capitalismo heredó pobreza milenaria y sistemas de opresión –esclavitud, tortura, campos de concentración– que disuelve en crecimiento económico y moral. Por ello “la única solución es un sistema de capitalismo total” (Rand, p.76). No está carente de obstáculos. Rothbard plantea un adversario poderoso y fundamental: el Estado. Agresor central en cualquier temporalidad y régimen político: comete asesinatos masivos en guerra o represión; participa en la esclavitud, por ejemplo, el servicio militar obligatorio, roba a través de impuestos e impone servidumbre involuntaria. El Estado no se origina por contrato social, sino por conquista y saqueo sistemático. Contraviene los principios anarcocapitalistas: derecho a la vida y los proyectos personales, a la libertad, la propiedad y la no agresión.

Para Franz Oppenheimer, señala Rothbard, existen dos modos opuestos de obtener riqueza: el medio económico (intercambio voluntario, producción y libre mercado) y el medio político utilizado por el Estado (violencia, robo y sistematización predatoria). Esto significa que la sociedad está enfrentada en dos grupos antagónicos: contribuyentes que pagan impuestos sometidos a servidumbre involuntaria y quienes se benefician de la extracción. En *Nuestro enemigo, el Estado*, publicado en 1935, Albert Nock sostiene que el crecimiento del poder del Estado disminuye el poder social. En sentido inverso, el incremento de la libre cooperación en el sistema de mercado reduce al Estado y promueve su desaparición. Así, se producen una serie de fantasmas ideológicos que convocan la acción libertaria y anarcocapitalista. El marxismo representa la praxis y el pensamiento paradigmático de oposición a la economía de mercado, la desintegración del individuo en la colectividad, el crecimiento estatal, el autoritarismo político, ideológico y cultural. En los años sesenta y setenta, Rand y Rothbard tuvieron en su horizonte el socialismo revolucionario, de inspiración leninista o maoísta, dirigiendo estados nacionales, insurgencia armada, partidos políticos, movilización democrática y un amplio sistema militar, geopolítico, científico, intelectual y estético de escala global. Ante ello, todo crecimiento del Estado, incluyendo el estadounidense, lo interpretaron como un giro a la izquierda.

En contraste, en la ecuación marxismo-estatismo representada por Hoppe es clara la distinción del cambio histórico, compartido por las nuevas derechas radicalizadas –*alt-right*, neoconservadurismo, neorreacción o nueva derecha latinoamericana, entre otras– al sos-

tener que el declive del marxismo histórico no significó su ocaso. Antes bien, permitió su hegemonía a través de políticas de multiculturalidad, feminismos colectivistas, la diversidad sexual y teorías críticas de la raza, cuyo epicentro se encuentra en la academia y medios de comunicación, impulsando el giro progresista o *woke* que denominan marxismo cultural. Hoppe se opone al régimen democrático, los derechos humanos, la discriminación positiva, las políticas sociales, el multiculturalismo, la inmigración libre y plantea el “odio a todo lo que tenga que ver con el marxismo cultural” (Hoppe, p. 79). Esto incluye la remoción física, y no solo simbólica, de poblaciones que incumplen unidad de idioma, religión y costumbres en sociedades receptoras y, en cualquier contexto, de quienes rompen el sistema libertario, en particular, remover a comunistas, sin olvidar a activistas de la diversidad sexual, los feminismos o la igualdad racial.

En este marco, aparecen dos aspectos más que guían la imaginación filosófica de Rand, Rothbard y Hoppe derivados de una pregunta fundamental: ¿Por qué se obedece una agenda estatista, marxista o progresista en los sistemas capitalistas? Aunque no ocupó el término de marxismo cultural, Ayn Rand interpretó una hegemonía intelectual de izquierda en universidades y medios de comunicación que, pese ser tribales y con pensamientos fragmentados, fortalecían al Estado y el autoritarismo gubernamental. Para ella, la intelectualidad era responsable de la ética sacrificial, la crítica al capitalismo –único sistema acorde a la racionalidad humana– y la promoción de experimentos políticos con la muerte física o intelectual de millones de personas. En un ángulo común, para Rothbard y Hoppe, el Estado requiere a la clase intelectual para un ropaje discursivo y argumental. Rand la integró en el establishment: ortodoxia oficial y élite privilegiada, irracional, emocional, promotora de la fuerza bruta, el adoctrinamiento, la tiranía del pensamiento y rival de la libertad individual. Hoppe integra a la intelectualidad en la triada de enemigos del anarcocapitalismo, complementada con el periodismo y las élites gobernantes conformadas por políticos profesionales, militares, servicios secretos, bancos centrales, tribunales supremos, el complejo militar-industrial y líderes bancarios.

En este sentido, la filosofía libertaria y anarcocapitalista reconoce la importancia de los discursos culturales y la comunicación política. Para Rand, la filosofía es organizadora de la experiencia metafísica (basada en la ley de la identidad), epistémica (sostenida en la verdad correspondentista y no fenoménica), ética (egoísmo racional), política (capitalismo total) y estética: “la batalla de los filósofos –indica - es por la mente del hombre” (Rand, 2009, p.28). Se requiere una mente activa y singular, no de conversos. Esta batalla por la libertad, fundamentalmente filosófica, debe aplicar conceptos abstractos en problemas concretos. Hoppe insta en llevar la ira del público para que los marxistas políticos y culturales sean “atacados hasta la sumisión” (2018, p. 94). La comunicación política no debe partir de los filósofos, pasando por los medios, para llegar a “las masas”, sino evadir a las élites intelectuales, promover “una estrategia populista (para) despertar su indignación por las élites gobernantes” (2018, p. 89), irradiando la filosofía anarcocapitalista entre poblaciones que se consideran excluidas de las relaciones de poder y hegemonía progresista, es decir, matrimonios, contribuyentes y aspirantes a una visión del mundo estándar del orden social. Las derechas radicalizadas han recuperado la idea de Gramsci en torno a la necesidad de gravitar la hegemonía cultural para acceder al poder político. Es lo que describen como ba-

talla cultural. La nueva derecha latinoamericana, que tiene importantes conexiones libertarias y anarcocapitalistas, apela una estrategia incluyente en su crecimiento hegemónico (Laje, 2022), que agregue a libertarios (no progresistas), conservadores (no inmovilistas), patriotas (no estatistas) y tradicionalistas (no integristas). La reunión de un discurso universal es una investidura conceptual desgarrada por la argumentación que sostiene natural la jerarquía y desigualdad. Sin embargo, han hecho el esfuerzo por ocupar el significante de la libertad, inherentemente vacío, (Butler, Laclau y Žižek 2004) con discursos culturales contrapuestos a una historia y praxis sociales autoritarias.

Esta comunicación política libertaria y anarcocapitalista encuentra un punto fundamental en las redes sociodigitales: es descentrada, reticular, individual, favorece la creación personal y el discurso liberado. Se fundamenta en una filosofía agonística, que asume la heroicidad de sus adherentes enfrentados a Estado y gobierno, al autoritarismo, la corrección política, el robo a través de impuestos para financiar, precisamente, políticas con las cuales muestran desacuerdo. Es una actividad asociada con el ímpetu por reestructurar una civilización en decadencia, lo cual incluye, y es un tema mayor, la necesidad de oponerse al propio capitalismo en su expresión *woke*. Se apela a la mitología de un sujeto ético y racional, independiente y crítico, irónico y agregado en una expansión acéfala, opositor a las élites, promotor del autogobierno y el derecho a disfrutar la vida. Esto es una captura imaginaria. Carente de la castración que estructura el lenguaje. O, parafraseando a Lacan, es la investidura del discurso del Amo. De ahí su visión no solo total, sino de arrogancia totalitaria.

Comunicación política sociodigital. Contenidos de opinión y debate para el análisis

Javier Milei (2019), antes de acceder a la presidencia argentina, refirió la importancia de ocupar las redes sociales en la batalla cultural. Este llamado a la acción integra una disposición de las derechas radicalizadas que han visto en el ecosistema mediático sociodigital un espacio idóneo para producir, prosumir, recibir y apropiarse contenidos asociados a la comunicación política. En ella, se realiza su filosofía en discursos culturales altamente persuasivos.

No es casual. Las sociedades de las tecnologías de la información y las comunicaciones producen sistemas complejos que impactan en medios tradicionales –prensa escrita, radio convencional y televisión abierta–, en sistemas de pago, servicios de *streaming* y redes sociodigitales. Las audiencias son activas en la selección, discriminación y búsqueda de contenidos, si bien es susceptible que sea en estilos culturales. Esto implica una visión conceptual en torno a la pluralidad mediática, la agenda temática, los encuadres de interpretación, la comunicación uni y bidireccional, las relaciones de poder y persuasión, el rol de agencias internacionales y locales, la iniciativa privada y los medios públicos, la construcción de ciudadanía y el debate político. En este escenario, los contenidos de opinión y debate libertarios y anarcocapitalistas inscriben un discurso antagónico, irónico y frontal.

En primer término, el anticomunismo organiza una parte fundamental de la comunicación política. Se da en varios ejes. Uno, insiste en el fracaso económico en sociedades pasadas y contemporáneas: referencia la escasez de bienes y alimentos en la Unión Soviética, compara la Habana próspera antes y decadente después de la Revolución Cubana, insiste en locales vacíos, cartillas de racionamiento y migración económica venezolana. El creador *_libertarios_* lo ilustra con una imagen que representa una carta de juego dividida en dos partes. En la superior aparece una fotografía de Marx y en la inferior la leyenda “El jugador objetivo muere de hambre”.

Otra variante del discurso cultural se refiere, críticamente, al marxismo como práctica revolucionaria para acceder y mantener el poder político. En *_libertarios_* aparece una imagen de fondo rojo y dos siluetas negras. Un policía golpea a una persona a quien solo se ven sus manos implorantes. Les enmarca la frase: “Socialismo, ideas tan buenas que tienen que ser impuestas”. Libertariospe / Albert Dagabel (Perú) coloca una imagen de fondo rojo con letras blancas: “La izquierda basura te ver quiere ver pobre ignorante, arrastrao (sic), muerto de hambre y comiendo mierda socialista”.

La visión libertaria anarcocapitalista se dirige, asimismo, contra el Estado como estructura de poder y violencia inherente, servidumbre involuntaria, criminalidad constitutiva y constituyente. Una visión enlaza al Estado con el narcotráfico. El creador México libertario asume esta correlación en una imagen que ocupa la clásica resolución dramática de la caricatura *Scooby Doo*. En la primera parte, el personaje Fred Jones, con rostro de Donald Trump, expresa “Veamos quién es el jefe de los cárteles en México” antes de quitar la capucha a un personaje. En la segunda imagen es destapada Claudia Sheinbaum (presidenta mexicana). Trump recalca: “Justo como sospechaba”.

El carácter autoritario del Estado se visualiza en dos enfoques más. Uno, es el riesgo a ceder la soberanía en un poder central. En una imagen dividida en tres ejes horizontales, compartida por *anarcocapitalismo_br* (Brasil), primero se visualiza un grupo de personas que ofrecen la corona a un hombre, el cual se corona en la segunda imagen y en la tercera les manda a reprimir. Una leyenda le acompaña: “¿Por qué el Estado es ilegítimo?” Asimismo, se critica la carga tributaria sobre la cual descansa la estructura del Estado que, en tiempos contemporáneos, sostiene una élite progresista. En una ilustración, unos hombres (cuatro con casco de trabajador y uno con traje) cargan con esfuerzo un contenedor de madera donde van de pie personajes de la política española: el presidente Sánchez, la titular del ministerio de igualdad, puño en alto y logo feminista en su playera, un grupo de feministas bebiendo y banderas de la diversidad sexual.

La servidumbre involuntaria se expresa en la analogía entre el pago de impuestos y el robo. Así, por ejemplo, en el contenido de Caed Colmenares (México), aparece el Dr. Octopus (película *Spiderman 2*) en una imagen narrada en tres tiempos en vertical descendente. En la primera interroga: “Evasión fiscal?” A continuación, responde: “No soy criminal”. Y remata: “Aunque el verdadero crimen es mantener políticos corruptos y a flojos del bienestar”, aludiendo a instituciones y programas sociales del gobierno mexicano enmarcadas en ese término. En el contenido del Patriarcado.org se cruza pago de impuestos, adhesión comunista y “parasitismo social” en contraste con el autogobierno. Es una imagen contada en tres escenas en vertical descendente. En la primera, un hombre con hoz y martillo en el

cráneo rosado y calvo, iracundo y llorando sangre, interroga a Chad: “¿Pero, sin impuestos, cómo se pagaría lo público?!” En la segunda y tercera imagen solo aparece Chad con rostro irónico: “Pues, te vas a reír, esa es la mejor parte”. La sinonimia entre impuestos y robo se resume con el contenido de anarcocapitalismo_br (Brasil) que presenta ligeras variantes en otros creadores y países. Son dos siluetas negras debajo de la pregunta: ¿cuál es la diferencia? La silueta derecha porta una pistola y apunta a la cabeza de la silueta izquierda que está desarmada. Se define como robo. Abajo se duplican, pero la silueta armada lleva gorra, estrella de policía y dice: impuesto.

La crítica al marxismo cultural tiene múltiples discursos: la remoción de poblaciones, la denuncia rubricada como “inclusión forzada”, la correlación con feminismos colectivistas y la diversidad sexo-genérica. La remoción simbólica puede contener una amenaza de muerte. Por ejemplo, el creador Me lo contó un posmo 3.0 comparte la imagen de unas llaves que penden y cuya sombra, en la pared, simula una persona colgada. El llavero tiene la bandera trans. Cabe, al menos, una doble interpretación. La primera es eliminar la diversidad sexual cuya sinécdoque son las personas transexuales y transgénero. La otra –expresada en comentarios de audiencias– une la identidad trans y la disforia de género que lleva al suicidio. Representa una visión frecuente en estas doctrinas, que coaligan el desorden mental a traslados de género y orientaciones no heterosexuales.

La crítica al feminismo tiene doble encuadre. Por un lado, desde la visión del feminismo libertario (Brown, 2019; McElroy, 2021), es resaltando la autonomía individualista, la defensa del libre mercado, la posición pro-masculina, pro-sexo y contrario a la corrección política. El segundo marco contrasta el impulso de mujeres libertarias que prescinden del feminismo, por ejemplo, Makita Becker (Chile), Gloria Álvarez (Guatemala) y Lourdes Palavecino (Argentina). Esta última, en un video afirma: “el feminismo no es funcional a la mujer sino al socialismo y al progresismo”.

El marxismo cultural queda homologado con la falta de criterio personal, manipulación ideológica de poderes globalistas, capitalismo progresista, discursos académicos y mediáticos. En Antifeminismo y Antiprogresismo (Publicación de Murray Rothbard), aparecen dos siluetas. La izquierda tiene en su rostro la bandera de la diversidad sexual, en el estómago la hoz y el martillo y en los genitales el logo feminista. Espeta: “Te lavaron el cerebro”. La figura en la derecha solo tiene una cruz en el pecho y responde: “¿Te parece?” Esta imagen cambia de idiomas y algunos iconos que representan al personaje alienado. Estos valores académicos se visualizan en el creador La derecha valiente (Chile), en el cual un profesor dice “Espero que te quede claro que aquí no vamos a soportar a gente intolerante como tu (sic)”. Porta un bat y camisa ensangrentados con la hoz y el martillo en rojo. Atrás aparece un calendario con Salvador Allende y a la izquierda un poster del Che Guevara. En la esquina derecha, una mano agónica representa al personaje sometido.

En contraparte, el discurso cultural libertario y anarcocapitalista se presenta como la construcción de una gesta heroica, disposición activa del pensamiento y la acción social. Esta imagen se visualiza en la autoconciencia de su lugar en las relaciones de poder contemporáneas. En un video, Agustín Laje se presenta ante un auditorio colmado que lo ovaciona, mientras expresa que la derecha ganó la batalla cultural, fundamentalmente desde la apertura motivada por redes sociales. Esta visión heroica es objetivada en la figura de Milei. En

una imagen realizada con inteligencia artificial compartida por lu.palavecino, se muestra al presidente argentino sentado con bastón y una motosierra. Entre las piernas sobresale la cara de un orangután iracundo, a su derecha un león y a su izquierda la Justicia. Una leyenda señala: “El poder está volviendo al pueblo. Y esta vez el pueblo lo está sintiendo”. En un video de animación de Libertarios Argentina, Milei monta un caballo blanco y la bandera nacional, emulando al general Belgrano. En *off* una voz recita y después entona: “Escuchá presidente, no estás solo en esta gesta, el pueblo firme lo respalda, porque cuando el león cabalga la patria avanza y no se detiene, que tiemble la casta (...) el grito de un pueblo despierto, viva la libertad, carajo”. En un video compartido por Libertarios Argentina / Maximo Decimo Meridio, ante un hipotético atentado contra Milei, el hombre exclama:

Aquella persona que quiere matar a Javier Milei quiere matar a todos los libertarios (...) Tengo experiencia, fui formado, pero es la última guerra que tengo, la guerra cultural (...) Muchos libertarios estamos muy enojados. Les digo a ustedes, cucarachas, mandriles, insectos, basuras, ni se le ocurra atacar contra Javier Milei, porque están atentando contra los libertarios, los que pusimos la bandera de la libertad en toda la Argentina. Viva la libertad, carajo, y váyanse a la mierda, a la mismísima mierda todos estos cucarachas, mandriles, opositores, manga hijos de mil puta, basura, rata, insectos, infectados, bolsa de pus, tienen una bolsa de pus de la basura, donde sale la pudrición de ustedes, les sale mierda, les salen cucarachas, les salen ratas, quiero decirles que viva la libertad, carajo.

La filosofía realizada. Interpretación de la comunicación política sociodigital

Estos ejemplos de contenidos de opinión y debate ayudan a pensar un conjunto de estrategias y analizar la estructura general de su comunicación política. Castillejo (2010) enumera tres enfoques teóricos: *agenda-setting* (coloca temas y enfoques de tratamiento), espiral del silencio (las opiniones minoritarias optan por el sigilo y las mayoritarias organizan cohesión social) y teoría *framing* o de encuadres (genera marcos donde la realidad se modela y que modelan, a su vez, los procedimientos interpretativos de las audiencias). Estos enfoques tienen pertinencia en algunos aspectos. El discurso libertario anarcocapitalista (y la nueva derecha latinoamericana) coloca una agenda temática y mediática anticomunista, antiestatista, antiprogresista, con ataque a políticos profesionales, dando soluciones prácticas a problemas complejos, en un marco interpretativo de sus valores filosóficos: independencia subjetiva, egoísmo racional, liberación de mercados, repudio a programas sociales, resistencia a pagar impuestos, negativizar feminismos de izquierda y diversidad sexual. Aspiran al silenciamiento del marxismo clásico y cultural maximizando ejemplos: represión política estatal en el socialismo, comisión de delitos de personas trans, denuncias feministas revertidas en tribunales o señalando homofobia al Che Guevara y

pedofilia de Simone de Beauvoir.

Civila (2020), bajo la idea de Watzlawik de que es imposible no comunicar, refiere que el ecosistema mediático contemporáneo, por su bidireccionalidad, participación y sujetos prosumidores, tiene cambios en la jerarquización temática de contenidos de opinión y debate. Las derechas radicalizadas, en particular libertarias y anarcocapitalistas, desplazan el acento a su visión. El mundo de la tecnología, la información y la comunicación conlleva un sistema reticular y descentralizado. Corre al comunicador tradicional como controlador de acceso (*gatekeeper*) de la información (Dahlgreen, 2018). Este punto enfatiza el activismo libertario y anarcocapitalista. Controlan nuevos accesos opuestos a medios llamados progresistas que obedecen, según su visión, intereses de las élites e impiden disidencia del pensamiento. Su actividad en redes autorrepresenta emancipada y desenajenada, al tiempo que refuerza recibir, prosumir y apropiarse su filosofía.

Sin embargo, esta comunicación política es susceptible de incrementar las cámaras de eco, es decir, magnificar mensajes y aislar refutación (Jamison y Capella, 2010) y la economía de las emociones como señalan Bakir y McStay (2017). Esta comunicación política reiterada o compulsiva de contenidos replicados en países y creadores, produce un escenario de socialización entre pares, pero también de fragmentación y polarización hacia los “extremos del espectro ideológico” (Bordonaba, 2020, p. 252). Arias (2016) ha conectado la polarización ideológica y la afectividad expresiva como sistema de intercomunicación, aunque susceptible de vincularse con las fake news al otorgar un criterio de verdad en función de preconcepciones intelectuales y afectivas y de lo cual ha sabido dar un uso político las derechas radicalizadas (Clua y Gómez, 2024).

Sin embargo, estos elementos operan sobre bases teóricas y culturales que generan cambios de mayor profundidad. Destaco tres.

En primer término, el lugar que ocupa la teoría del valor. Milei y Giacomini (2019) son explícitos: el valor no emana del trabajo sino de las preferencias y la escasez. Esta visión oblitera la concepción de Marx que demuestra que la explotación es inherente al modo capitalista de producción. Asimismo, la demostración de Sahlins (1997) respecto a que escasez y preferencia no son naturales sino culturalmente organizadas.

En segundo lugar, el giro tiene consecuencias políticas. Desplaza el acento de la lucha de clases entre capital y fuerza de trabajo, al de contribuyentes y capitalistas, por un lado, en oposición a quienes les explotan a ellos: políticos profesionales, academia y personas beneficiarias de programas sociales. Esta inversión configura una subjetividad política que ayuda a entender por qué estas derechas son policlasistas y facilitan la inclusión de hombres y mujeres.

En tercer lugar, y no menos relevante, este giro capitalista se relaciona con la filosofía de la historia y el método dialéctico. El marxismo encuentra en la lucha y compenetración de los contrarios o, en términos de Engels (1961) el paso de calidad a cualidad, la mutua penetración de antítesis polares y el desarrollo a través de la contradicción, una mitología histórica que brinda objetividad al advenimiento de una sociedad sin clases en un proceso revolucionario. La historicidad del capitalismo queda capitonada con su futura disolución. El libertarismo anarcocapitalista ancla el capitalismo en la naturaleza humana y no en la historia y el conflicto de clases. Antes bien, lo conciben antinatural y promotor de

desastres. No es casual la frecuente relectura del pasado. Con ello advierte al futuro como garantía de no repetición. Desplaza al marxismo, político o cultural, de horizontes del porvenir y cobra el cariz de ser la única oferta viable, racional, natural, exitosa y moralmente superior.

En estos procedimientos expolían al marxismo un punto fundamental: la extinción del Estado (Lenin, 1970). La tradición clásica lo tuvo presente. En *El capital* Marx (1999) presenta cuatro modos de producción. Tres históricos y el cuarto de una sociedad posible de “asociación de hombres libres que trabajen con medios colectivos de producción” libremente socializados (pp. 43). Sin embargo, al fusionar el marxismo histórico con el estatismo, la experiencia totalitaria y las prácticas sociales genocidas, la comunicación política toca con formas más evidentes para el intelecto y la experiencia del acontecimiento denominado comunismo histórico. Ciertamente, su gigantomaquia incluye la represión política, la disolución del individualismo en la colectividad, la escasez de bienes de consumo, la hambruna, el espionaje político y la concepción bélica del Estado. Pero de ello no se desprende negar la explotación y la desigualdad capitalista ni sus formaciones de alienación subjetiva. La propia filosofía y comunicación política sociodigital libertaria y anarcocapitalista da cuenta por sí misma.

En primer término, en la carencia de negatividad al capitalismo. No aparece la historia que le integra a la explotación, el colonialismo y la esclavitud. Tampoco, con la represión y aniquilación política, por ejemplo, la doctrina de Seguridad Nacional y la persecución, desaparición forzada, tortura, ejecución extrajudicial o encarcelamiento de disidentes, en especial comunistas. Cuando se analiza tiene dos ejes de enunciación. Una visión es punitiva y considera adecuada la represión contra el “terror rojo”. Otra, adjudica la represión y aniquilación al Estado y no al capitalismo, como si aquél obrara en un vacío económico y autofagocitado en la espiral de destructividad.

Žižek (2017) recuerda que la ideología se define en la frase marxiana “no lo saben, pero lo hacen”. Como razón cínica, Sloterdijk, la ideología es la conciencia de que lo particular (interés empresarial) se presenta universal (bien colectivo). Cuando el sujeto desconoce la organización fantasmática de su realidad surge, justamente, como fantasma ideológico. Ambos niveles se expresan en la comunicación política sociodigital. Forcluye en su discurso la escisión entre representación imaginaria –el capitalismo sin negatividad, el sujeto autónomo– y la autocrítica, la posibilidad de falibilidad, la incongruencia simbólica notada y sin clausura. Su comunicación política en contenidos de opinión y debate descansa, en el lenguaje clásico, en agitación y propaganda. Por esto, tal vez, definen como marxismo cultural a las formas de subjetividad, discursos simbólicos y mercancías que se originan en el capitalismo neoliberal pero que contravienen sus visiones del mundo normativas. Así, el límite que plantean al proyecto de vida, propiedad, o agresión y libertad irrestricta de mercado, lo limitan ante valores culturales de valencia opuesta.

Mary Douglas (1998) define la cultura como el modo en que la gente convive. Eso implica que el sistema de consumo no es solo adhesión de un conjunto de valores, sino protesta contra estilos culturales. Para ella, las formaciones sociales tienen cuatro culturas antagónicas: individuos aislados por elección, grupos con estructuras complejas y jerarquías, grupos igualitarios con estructuras débiles y la cultura de estructuras débiles de individua-

lismo competitivo. Parece que el libertarismo anarcocapitalista fusiona dos tipos culturales en su comunicación política sociodigital: individualismo competitivo y discursos enraizados en estructuras tradicionales. La vuelve persuasiva para dos mundos culturales, aunque no siempre coherente o unificada.

Palabras finales

La comunicación política sociodigital, en contenidos de opinión y debate, permite crear, prosumir, recibir y apropiarse conceptos filosóficos libertarios y anarcocapitalistas de forma sintetizada, estandarizada, estereotípica y pedagógica. Utilizan el discurso argumental y, en ocasiones, lo fusionan con estructuras narrativas en las cuales aparecen personajes en un conflicto que se resuelve a favor o en contra de las expectativas del héroe, poseen valor actancial y un mundo interno. Son autóctonos (creador por el autor), inmigrantes (proviene del mundo real u otros contenidos) o sustitutos (propiedad real modificada) (Garrido, 1997). Desde una posición relacional favorable al progresismo o el (neo) marxismo estos personajes son antihéroes por los valores de desigualdad y capitalismo desregulado que encarnan.

Estos contenidos socializan la idea del Estado como agresor central, la confrontación al marxismo histórico y cultural. A la teoría del valor-fuerza de trabajo oponen la de valor establecido por preferencias y escasez. Con ello se oblitera la explotación en el capitalismo. Además, giran el actor político de lucha de clases a la diada capitalistas y contribuyentes confrontados a las élites políticas, académicas, mediáticas y receptores de programas sociales, unidos al obtener riqueza por recaudación. Promueven la concepción de la naturalidad del capitalismo y el riesgo totalitario de otros sistemas sociales.

La comunicación política en las redes sociodigitales permite la intervención grupal y personal en la conformación nuevas subjetividades políticas y adhesión voluntaria al libertarismo anarcocapitalista en una perspectiva de vida centrada en la maximización de la propiedad privada. Aunque guiada por la no agresión, su comunicación política, y la estructura inherente a su filosofía, faculta la violencia explícita o implícita a sus oponentes. Este avance de las nuevas derechas puede considerarse un señalamiento -freudiano o lacaniano- a la subjetividad política de izquierda e invitar a reflexionar por qué declina su hegemonía, valorar autocríticamente el desgaste de los materiales simbólicos encarnados en valores progresistas, su incapacidad de generar integraciones más amplias, la revisión de sus derivas autoritarias, prácticas sociales genocidas, maximización de la escasez, disolución de la individualidad y estandarización intelectual. Coincido con la filósofa socialista Susane Neiman: lo *woke* carece de tres fundamentos de la izquierda: universalismo, distinción entre justicia y poder y una concepción del progreso. Son puntos fundamentales, ya que, paulatinamente, los ocupan discursivamente las sociodiceas libertarias y anarcocapitalistas, aunque sus consecuencias fácticas sean una sociedad desigual, la propiedad privada irrestricta y la explotación.

Lista de referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1983). Materialismo histórico y materialismo dialéctico. En *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, Alain Badiou y Luis Althusser, Siglo XXI.
- Amigo, B., et. alt (2016). Televisión, diversidad y hegemonía cultural: un estudio comparado de los estereotipos étnicos dominantes en los sistemas televisivos de Chile y Francia. *Cuadernos.info*, (39), 151-164.
- Arévalo Salinas, A. (2017). Propuesta metodológica para el análisis de YouTube y su relación con los movimientos sociales, Actas del II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TIC 25-27 de octubre 2017 – Universidad de Sevilla, COMPOLITICAS.
- Arias Maldonado, M. (2016). La digitalización de la conversación pública: redes sociales, afectividad política y democracia. *Revista de Estudios Políticos*, (173): 27-54.
- Badiou, A. (2016). *La filosofía frente al comunismo*. Siglo XXI.
- Bakir, V. y A. McStay. (2017). Fake news and the economy of emotions. *Digital Journalism* 6(2): 154-175.
- Bordonaba Plou, D. (2020). Los peligros de las cámaras de eco. Nota crítica de #republic: divided democracy in the age of social media. *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, (45), 2020, pp. 249 - 260. UNED.
- Brown, E.N. (2023). El feminismo libertario no exige colectivismo. Centro Mises. <https://www.mises.org/es/2019/08/el-feminismo-libertario-no-exige-colectivismo-2/>
- Butler, J., E. Laclau y S. Žižek (2004). *Contingencia, hegemonía y universalidad*. FCE.
- Castillejo Sierra, M. (2010). Metodología para el análisis de la opinión pública y la comunicación política en Internet. Departament de Comunicació, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.
- Civila de Dios, et. alt. (2020). El lenguaje como creador de realidades y opinión pública: análisis crítico a la luz del actual ecosistema mediático. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (67): 139-157.
- Clua Infante, A. y D. Gómez Ruiz-Díaz (2024). De las fake news al poder. La ultraderecha que ya está aquí. Akal.
- Dalhgren, P. (2018). La participación en línea en la esfera pública. *Inmediaciones de la comunicación*, 13(1): 25-47.
- Doležel, L. (1997). Mimesis y mundos posibles. En *Teorías de la ficción literaria*, Antonio Garrido Domínguez (comp.). Arco Libros.
- Douglas, M. (1998). *Estilos de pensar*. Gedisa.
- Engels, F. (1961). *Dialéctica de la naturaleza*. Grijalbo.
- Garrido Domínguez, A. (1997). *Teorías de la ficción literaria*. Los paradigmas, en *Teorías de la ficción literaria*, Antonio Garrido Domínguez (comp.), Arco Libros.
- Geertz, C. (1991). “La descripción densa”, en *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Guerrero Torrentera, C. A. (2025). La filosofía anarcocapitalista en el debate de los fascismos del siglo XXI. *Disenso, Crítica y Reflexión Latinoamericana*, (8): 56-71.
- Hoppe, H-H. (2018). *Entendiendo correctamente el libertarismo*. Grito Sagrado.
- Instituto Federal de las Telecomunicaciones (2022). *Estudio Representación de la diversidad*

- sexual en contenidos audiovisuales*. Coordinación académica: Carlos Alberto Guerrero Torrentera. IFT, México. EstRepresentaciondeLaDiversidadSexualInformeEjecutivo.pdf
- Jamieson, K. H. y J. Cappella. (2010). *Echo Chamber: Rush Limbaugh and the Conservative Media Establishment*. Oxford University Press.
- Krippendorff, K (1997). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Paidós.
- Laje, A. (2022). *La batalla cultural*. HarpenCollins.
- Lenin (1970). *El Estado*. Goyalbo.
- Marx, C. (1999). *El capital*. FCE.
- McElroy, W. (2021). Feminismo individualista: una voz por la cordura del género. Centro Mises. <https://www.mises.org/es/2021/06/feminismo-individualista-una-voz-a-favor-de-la-cordura-de-genero/>
- Milei, J y D. Giacomini (2019). *Libertad, libertad, libertad. Para romper las cadenas que no nos dejan crecer*. Galerna.
- Negri, A. (2011). *Spinoza y nosotros*. Visión.
- Powell, A. R. (2022). Conservadurismo y el libertarismo son incompatibles porque apuntan a fines políticos fundamentalmente divergentes Centro Mises.
- Rand, A. (2009). *Filosofía, ¿quién la necesita?* Grito Sagrado.
- Rothbard, M. (2006). *Por una nueva libertad. Manifiesto libertario*. Grito Sagrado.
- Sahlins, M. (1997). *Cultura y razón práctica*. Gedisa.
- Žižek, S. (2017). *Porque no saben lo que hacen*. Akal.

Referencias electrónicas

- agustínlaje (25-07-2025). <https://www.instagram.com/reel/DKzvFELNMpe/?igsh=NTJpNm5vODU1dXZn>
- anarcocapitalismo_br (18-03-2020). <https://www.instagram.com/p/B94hu9ulQl1/?igsh=MXZxY2s0djB3NHhsbg%3D%3D>.
- anarcocapitalismo_br (18-03-2020). <https://www.instagram.com/p/B9467QCFi1J/?igsh=am5yODFicW9qMjd6>
- Anti-feminismo Anti-progresismo (27-10-2024). <https://www.facebook.com/groups/396244534881871/permalink/1322008942305421/?rdid=puIvpJx35aEtx5JP#>
- Caed Colmenares. (19-08-2025). <https://www.facebook.com/groups/872458524120444/permalink/1554101342622822>
- elpelucadeespana (5-07-2025). <https://www.instagram.com/p/DLuq5vmNoaY/?igsh=YjA2bTd2ZGlwa2Fh>
- Feminismo y antriprogresismo (27-10-2024). <https://www.facebook.com/groups/396244534881871/permalink/1322008942305421/?rdid=puIvpJx35aEtx5JP#>
- La derecha valiente (6-08-2025). <https://www.instagram.com/p/DNCGL19NWqz/?igsh=M2h6OXD0dDh3bjh4>
- _libertarios_ (13-05-2025). <https://www.instagram.com/p/DJmC5XhiDgS/>.
- _libertarios_ (16-05-2025). <https://www.instagram.com/p/DJu1qCOCR7c/>

- Libertarios Argentina (12-08-2025). <https://www.facebook.com/watch/?v=2115599408962755>
- Libertarios Argentina (12-08-2025) <https://www.facebook.com/watch/?v=2159502424553347>
- Libertariospe / Albert Dagabel. (16-05-2025). Se acredita una vez más que el socialismo es solo mierda. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2467896373585509&set=g.1405953622880884>
- lu.palavecino (1-06-2025). <https://www.instagram.com/reel/DKWtWpWuJRK/?igsh=MWV5eTN3cjRoeXlncQ%3D%3D>
- lu.palavecino1 (23-06-2025). <https://www.instagram.com/p/DLP-vJEOVsK/>
- Maximo Decimo Meridio/Libertarios (12-08-2025). <https://www.facebook.com/watch/?v=2159502424553347>
- Me lo contó un posmo 3.0 (11-05-2024). https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid02PsKSZ4jGv7DDjednSeMJVPN5dJEDjyi1Mr1UBNJRT4om12ybx6XQ8hf2oVSYhhxpl&id=100044343918080
- México libertario. (24-07-2025). ¿Por quién irá primero Donald Trump? <https://www.facebook.com/photo/?fbid=743977928249513&set=g.2909619972697328>
- Patriarcado.org (19-08-2025). Los impuestos son un robo. <https://www.facebook.com/PatriarcadoIlustrado/posts/pfbid028y2fbv7mxgzcuxu175nebCb51eGukyNiSPDUAw44RLwyytC5UfueCLOj4kkvDp8pl>

Abstract: Libertarian and anarcho-capitalist philosophy is critically analyzed and interpreted in socio-digital political communication, in Latin American opinion and debate content. Rational egoism, voluntary cooperative individualism, the aggressor state, the right to life, liberty, property, and non-aggression stand out as cultural discourses of an emancipatory struggle that assumes the material and moral superiority of capitalism, as opposed to historical and cultural Marxism. The latter is linked to ruling elites, intellectuals, the media, the woke movement, sexual diversity, collectivist feminisms, and multiculturalism. With historical Marxism, they make three fundamental shifts: displacing the category of labor value with that of value based on preferences and scarcity, emptying capitalism of exploitation; changing the political subject by uniting capitalists and taxpayers against tax beneficiaries; and inscribing capitalism in human nature rather than in history. Creating, prosuming, receiving, and appropriating content promotes the formation of political subjectivities, power relations, and cultural change favorable to the radicalized right. The article contributes to critical studies of these doctrines.

Keywords: Philosophy and political communication – libertarianism and anarcho-capitalism – Marxism and cultural discourses.

Resumo: Esta análise crítica e interpretação da filosofia libertária e anarcocapitalista na comunicação política sociodigital, em artigos de opinião e debates latino-americanos. O

egoísmo racional, o individualismo cooperativo voluntário, o Estado agressor e o direito à vida, à liberdade, à propriedade e à não agressão destacam-se como discursos culturais de uma luta emancipatória que assume a superioridade material e moral do capitalismo, em oposição ao marxismo histórico e cultural. Este último está vinculado às elites dominantes, aos intelectuais, à mídia, ao movimento woke, à diversidade sexual, aos feminismos coletivistas e ao multiculturalismo. Com o marxismo histórico, os autores realizam três mudanças fundamentais: deslocam a categoria de valor-trabalho para a de valor baseado em preferências e escassez, esvaziando assim o capitalismo da exploração; transformam o sujeito político, unindo capitalistas e contribuintes contra os beneficiários de impostos; e inscrevem o capitalismo na natureza humana em vez da história. Criar, prosumir, receber e apropriar-se de conteúdo promove a formação de subjetividades políticas, relações de poder e mudanças culturais favoráveis à direita radicalizada. O artigo contribui para os estudos críticos dessas doutrinas.

Palavras-chave: Filosofia e comunicação política – libertarianismo e anarcocapitalismo – marxismo e discursos culturais
